

LARRA, JUVENTUD EN LA VIDA Y MADUREZ EN LA OBRA

Pagarés en gran cantidad.-Vida cómoda y lujosa.-Un elegante de la época.-"Figaro", el primer ejemplo

Larra, un gran petimetre y un gran periodista, quizá el primer periodista español, deja su obra literaria respaldada por una madurez casi milagrosa, ya que pone fin a su vida en plena juventud. Un segundo caso de asombrosa capacidad y también de madurez se ha dado después en la «Historia de la Literatura Española» con el nacimiento de Menéndez y Pelayo, que escribe su «Historia de los

bién anualmente el sueldo de 40 mil reales. Además, percibía Larra de su editor Manuel Delgado los derechos de sus obras con fructuosos anticipos. Entre sus papeles se han encontrado pagarés en cantidad copiosa, a favor de otras personas, y cartas de Pepita Wateret, su mujer, en las que se habla de dinero con apremio.

No se le conocen a «Figaro» vicios en los cuales se le fuera el dinero; por el contrario, su vida se proyecta dentro de una actividad intensísima: traducciones para el teatro, artículos para la prensa, comedias de invención propia, críticas teatrales y políticas. Sus estrecheces económicas no podrían ser motivadas por la exigüidad de los sueldos. El misterio se cierra sobre el misterio.

ASI VIVIA «FIGARO»

De Larra puede decirse que era un elegante de la época. El señor Utrilla, a la vuelta de sus viajes por el extranjero, traía para «Fi-

garo» los últimos modelos. En el inventario de sus ropas figuran ocho pares de guantes, dos fraques de paño, uno verde y otro negro; cuatro chalecos, tres de seda y uno negro; una levita de paño negro y otras piezas numerosísimas. En dicho inventario figuran también seis alfileres de oro, tres sortijas mezclas, también de oro, una de ellas con un topacio. Sus muebles son todos de caoba. En el inventario figuran cubiertos de plata, idosa fina y objetos valiosos.

Como puede verse por su ajuar, Larra vivía tan cómoda y lujosamente como cualquier banquero de su tiempo. El periodismo le reportó dinero pero este no le valió para su serenidad, para su moderación, para su sosiego, como indican los antecedentes de su vida y de su muerte desastrosa. Acaso sea «Figaro» el primer ejemplo en la profesión; ejemplo de buen hacer... y de no tener nunca dinero.

Mariano Gómez-Santos



"Jornada" Valencia 9. I. 54

heterodoxos españoles» a los veinticinco años.

Larra que, como hemos dicho, muere a la vida y a la literatura en plena juventud, en pleno trámite, deja una pauta en el modo de hacer periodismo, que años más tarde ha de tener influencia marcadísima en «Clarín» y en Silverio Lanza, entre otros.

La calidad y la intención de la obra periodística de «Figaro» queda ya jubilada y quieta en una época de España polémica, satírica y llena de descontento, época en que la política era únicamente un juego de palabras e intenciones encuadradas en un discurso parlamentario. Con su visión crítica, flexible, dirigida al defecto directamente, salta Figaro al estadio de la prensa. La popularidad es suya a los veinte años.

EL PERIODISMO ECONÓMICAMENTE

Ganó dinero Larra con el periodismo, pero debió gastar mucho más de lo que razonablemente podía permitirse. Sabemos que «El Español» le asignó la cantidad anual de 20.000 reales y que «El Redactor General», conjuntamente con «El Mundo», le señaló tam-